

# «El camino recorrido por los agentes hoy firmantes del Documento Democrático de Base es un activo que debe ser aprovechado en el proceso de Resolución»

ENTREVISTA REALIZADA A XXX

El pasado mes de marzo, los firmantes del Acuerdo Democrático de Base adoptaron el compromiso de crear una Mesa para el Acuerdo. XXX explica que esta tarea «va bien».

Precisa que «dentro de las limitaciones del enfrentamiento político, podemos estar contentos con lo que se ha logrado y con lo que esperamos poder lograr a corto plazo. En su día se lanzó públicamente el compromiso de intentar crear una Mesa de Resolución del Conflicto, se puso como objetivo hacerlo para el Aberri Eguna de 2006 y ya se veía que, aunque podía ser difícil reunir a todas las patas que necesita esa mesa, se podía ir avanzando con la constitución de una mesa previa que podía ir reuniendo una serie de consensos y aglutinando a partidos diferentes, y ese esfuerzo se ha hecho. Hoy en día esa mesa existe, es la única que existe en el país, y reúne a 55 partidos, sindicatos y agentes sociales. Estamos hablando de un consenso que puede ser, y yo creo que debe ser, utilizado para conseguir acuerdos mayores. Estamos hablando con quienes no están en la mesa y las puertas están abiertas, salvo con el PP y afines, que no nos reciben».

## ¿Cuáles son las bases de este trabajo?

Que al final los hombres y mujeres que vivimos en este país, en los siete territorios, tenemos que ser consultados y que tenemos que consensuar entre todos qué se pregunta, cuándo se pregunta y cómo se pregunta. Ese es al Acuerdo Democrático de Base.

## ¿Entiende que este principio es asumido por más agentes que los firmantes del Acuerdo?

Sí, lo estamos comprobando. Lo que ocurre es que al final un conflicto de este tipo no deja de ser también un conflicto de términos. Por ejemplo, el propio concepto de Euskal Herria puede no ser

entendido de la misma manera por unos o por otros, pero sí vemos que hay una coincidencia en el principio de que existe un conflicto, hay que superarlo, el diálogo es la fórmula y vamos a sentarnos en una mesa para ver cómo lo arreglamos y eso, después, habrá que consultarlo a la sociedad. Está claro que los términos del acuerdo también tendrán que girar sobre dónde se pregunta y cuándo se pregunta. Pero esto está siendo aceptado y estamos contentos.

## ¿Cuál es el gran activo de esta Mesa para el Acuerdo?

El primero, que sensibilidades políticas diferentes hayan podido llegar a acuerdos y mantenerse hasta hoy en esa mesa conjuntamente. Además, en esa mesa participa quien participa, y eso supone que los documentos salidos de esta iniciativa tienen un respaldo político y social importante. A nadie se le oculta qué tipo de conflicto se vive aquí y que por ejemplo el Colectivo de Presos esté presente es un activo importante porque da a conocer la voluntad real y sería de pasar página en este conflicto político armado. Esto debe ser aprovechado. De cara al futuro, nuestro principal activo es seguir trabajando y demostrando que desde distintas sensibilidades políticas se pueden alcanzar acuerdos sobre unas bases que no son para nada maximalistas, sino que pueden ser debatibles y aceptables por otras formaciones, por su naturaleza democrática más que nada. Ahora hay una posibilidad de discutir algunos conceptos que antes no había y hay una serie de posturas flexibles que antes no había.

## ¿Qué respuesta están teniendo de los partidos que no firmaron el acuerdo?

Buena. Nosotros siempre hemos intentado entender el porqué de la respuesta del otro. Entendemos que los partidos que no han firmado pueden tener otra serie de intereses, de estrategias, de agendas o calendarios. Nunca nos hemos metido a discutir con cada uno por qué no están o a decirles que deberían estar. Esto ha ayudado a

que las puertas sigan abiertas. Creo que se han superado los niveles de desconfianza de hace algunos años y en general tenemos la percepción de que realmente se quiere arreglar esto, y creo que estamos en el momento en que esa voluntad se puede traducir en planteamientos estratégicos concretos. Los firmantes dan por buena esta estrategia y los no firmantes están a la expectativa. De hecho queremos subrayar que agentes no firmantes han apostado por hacer sus aportaciones y en concreto por escrito, como es el caso del IU/Ezker Batua, PNV y LCR. Y estamos a la espera de recoger las aportaciones de los Verdes y Batzarre.

## ¿Cuáles son las trabas con las que se están encontrando?

La principal e inicial fue que parte del país PP y sus afines no han querido estar con nosotros. Luego nos encontramos con la campaña mediática, queriendo bloquear un posible proceso, pero lo que parecía que podía ser una traba enorme no lo ha sido tanto y creo que por ejemplo el acto del BEC al final se ha tornado en un elemento favorable. Y, sin duda alguna, ha ayudado muchísimo el planteamiento de Anoeta, al constatar directamente el protagonismo que van a jugar en un futuro todos aquellos agentes que apuestan por una salida democrática al conflicto.

## ¿Esperan contar para el Aberri Eguna con la participación de algún agente importante de los que no han firmado el acuerdo hasta la fecha?

Vamos a seguir intentándolo. No sé si podremos conseguir que EB, IUN, PSE, PSN o PNV, que son piezas clave, estén en la mesa, pero estaría contento con que cada uno desde su sitio ayude a un proceso de paz acordado entre todos. Que sea desde la Mesa para el Acuerdo, o que la Mesa para el Acuerdo se utilice para poder avanzar en un sentido u otro, es secundario. No se nos escapa que es difícil que un Partido Socialista se pueda sentar en nuestra mesa, al igual que el PNV después de algunas declaraciones que ha

habido, pero nosotros vamos a seguir demostrando que nuestra voluntad es seria y que lo ya hecho debe ser aprovechado.

**Antes ha hablado de la participación del Colectivo de Presos Políticos Vascos, ¿qué importancia le dan a ésta?**

No pueden plantearse acuerdos, textos o debates en esta materia sin saber qué opina el Colectivo de Presos. Diré más, sería irresponsable pensar que eso se puede hacer sin conocer la opinión de todos los agentes, y me refiero también a los agentes armados. Intentar lograr la paz en este país sin escucharles y saber lo que opinan daría un arreglo bastante cojo.

**¿Observan que hay una apuesta seria del Colectivo de Presos por la resolución del conflicto?**

Sin duda. Desde el momento que suscribieron el acuerdo, no diré que es el activo más importante que tiene el trabajo hecho, pero sí de los más importantes. Saber que ésta no es la idea de dos o tres políticos, sino que tiene todo ese respaldo social detrás es muy importante. A nadie se le escapa la importancia que tiene que el Colectivo de Presos Políticos firme el acuerdo.

**Ahora se está hablando también de la mesa que impulsa el lehendakari I. ¿Cuál es su opinión al respecto?**

Es una buena opinión, porque es una mesa que comparte principios con los que estamos de acuerdo, como que al final aquí tendremos que llegar a un acuerdo político que habrá de ser consultado a la ciudadanía.

**¿La Mesa por el Acuerdo y la del lehendakari son excluyentes, complementarias, paralelas...?**

Son complementarias, como con cualquier otra que se ponga en marcha. Nunca hemos querido entrar en una carrera de mesas. Si el Gobierno vasco, o el español en una apuesta valiente, deciden poner en marcha un proceso, todo lo que nosotros podamos conseguir en consensos con diferentes partidos es un camino ya hecho. El tener cuestiones habladas y consensuadas entre algunos es un avance.

**¿Cuál está siendo el papel de los fedatarios internacionales?**

Su función es explicar y dar a conocer qué está sucediendo aquí a agentes internacionales y, en un segundo paso, lograr su implicación. Creo que en este sentido, en el primer mes de este año hemos dado un gran paso en el ámbito del Parlamento Europeo al crear un

grupo de apoyo para el proceso de paz vasco integrado por gentes de distintas sensibilidades políticas. Además, hacia el interior de Euskal Herria tienen la función de constatar que si se ha acudido a estas personas para que den fe de la voluntad del proceso es porque ésta es una apuesta seria.

ETA ha saludado el Acuerdo Democrático de Base. ¿Cree que esto demuestra la implicación de la organización armada en el proceso? Sin duda. Y si antes hablábamos de trabas o ayudas, todo aquello que demuestre una voluntad de poder entablar un proceso de paz en las condiciones de las que estamos hablando, que no son las condiciones que se manejaban en tiempos pasados, sino que son condiciones y posturas flexibles, ayuda. Y, obviamente, el que una de las partes que militarmente todavía está activa en Euskal Herria dé por bueno el proceso es importante. Imaginemos el escenario contrario, un proceso de paz que no contase con el visto bueno del grupo armado estaría condenado al fracaso.

**¿El hecho de que el Acuerdo Democrático de Base estuviera entre los elementos que han llevado a ETA a observar un cambio de situación que le impulsó a cesar los ataques a cargos políticos les hace entender que el trabajo que están haciendo ya empieza a dar frutos?**

El que hoy haya menos gente amenazada que hace un año, que haya gente que ahora viva más tranquila, es bueno. Tampoco vamos a pensar que eso se consiguió solo por el trabajo de la Mesa para el Acuerdo. Al final la mesa es un reflejo de un ambiente político que va por buen camino.

**¿En sus esquemas, qué papel tiene un posible acuerdo entre ETA y el Gobierno español?**

Hoy en día está aceptado por casi todo el mundo el planteamiento de Anoeta, de doble vía: que hay cuestiones que ETA tiene que hablar con el Estado, pero que políticamente tenemos que hablar en otros foros y otras mesas. Nosotros no vamos a entrar a discutir de qué tienen que hablar, nos ocupamos de la mesa política. Otro tipo de cuestiones tendrán que ir por otro lado.

¿Ustedes han logrado un consenso entre 55 agentes sin poner condiciones previas? Ahora se habla mucho de si una mesa debe darse en un escenario de no violencia... A veces da la impresión de que no se han leído suficientemente los documentos que ha ido produciendo este proceso. Ya cuando se hizo el diagnóstico sobre este conflicto,

estoy hablando del Aberri Eguna de 2004, en aquel documento ya se establecía que son los partidos políticos en la mesa los que tienen que hablar de condiciones y de escenarios necesarios para seguir profundizando en el proceso de paz. Nosotros seguimos insistiendo en esta vía, que se sienten los partidos y decidan ellos qué proceso de paz y qué condiciones hacen falta. Desde 2004 ya dijimos que esas condiciones tienen que ser acordadas por todos y no impuestas unilateralmente por nadie.

**Después de los contactos que han tenido con unos y con otros, ¿creen que hay razones objetivas para el optimismo?**

Creo que sí. Parece que será posible ver una mesa política en la que vamos a hablar del conflicto político vasco. No sólo por el trabajo que está haciendo la Mesa para el Acuerdo, sino por el planteamiento que ha hecho el Gobierno vasco, por la moción que presentó en el Congreso el PSOE... se están dando pasos que demuestran que hay voluntad. No será fácil. Habrá que ver quién impulsa la mesa, si los demás se suman, hay intereses particulares... Espero que haya madurez, se mire más al fondo que a las formas y nos sentemos y hablemos.

**Viendo lo que está ocurriendo con el Estatut de Catalunya, ¿creen que el Estado, o sus representantes aquí, pueden aceptar que sea la ciudadanía vasca la que decida su futuro?**

Esa es la madre del cordero. El conflicto en el fondo reside ahí y también la solución. En este país hay muchas sensibilidades políticas, pero más de la mitad piensan que la solución pasa por ahí. No veo un acuerdo político que suponga que más del 50% del país renuncia a eso, a la idea clave. Me parece que la discusión será más sobre cómo le llamamos a eso y de cuándo lo hacemos. Pensar en un acuerdo que no recoja eso no lleva a ningún sitio, como tampoco el pensar que al día siguiente Euskal Herria existirá como república independiente en Europa. No creo que ni el PSOE ni el presidente español se hayan metido en una dinámica de presentar mociones en el Congreso y de confrontación política dura con la oposición sin saber qué es lo que está en juego encima de la mesa. Me parecería una burla y no sé qué rédito político podría tener. En el momento que han asumido que van a dar un paso por un proceso de paz, hay que presuponer que saben que eso va a estar encima de la mesa.